

Consejos para los Padres: Qué Hacer si su Hijo o Hija Intimida y Abusa de los Demás

La intimidación y el abuso ocurren cuando un estudiante dice o hace cosas a propósito que hieren a otro estudiante. Es común que estos actos se repitan y que al estudiante maltratado se le dificulte defenderse. El abuso puede darse de muchas formas, tales como golpear, insultar, provocar, rechazar, amenazar, poner apodosos ofensivos, hacer circular rumores falsos, enviar mensajes maliciosos por teléfono, celular, Internet. Sin embargo, no se considera intimidación o abuso cuando dos estudiantes con igual fuerza o poder discuten o pelean.

Si su hijo o hija intimida y abusa de otros niños(as) en la escuela, deberá dejar de hacerlo de inmediato. Estamos haciendo varias cosas para prevenir y detener el abuso escolar. A continuación encontrará algunas acciones que usted puede poner en práctica en su casa para ayudar a su hijo(a) a comportarse de una manera positiva. Gracias por su apoyo para ayudar a que la escuela sea un lugar de aprendizaje más seguro y agradable para todos los estudiantes.

- Hágale ver a su hijo(a) que usted rechaza el abuso y que lo considera un problema muy serio.
- Establezca reglas familiares que regulen el comportamiento de su hijo(a). Alabe a su hijo(a) por obedecer dichas normas y utilice castigos racionales, no corporales, cuando no respete dichas reglas. Un castigo racional que puede emplearse por abusar de otros puede ser no usar el teléfono, el Internet, no ver televisión, no pasar mucho tiempo con sus amigos(as) o no poder realizar actividades que le gustan a él/ella.
- Pase mucho tiempo con su hijo(a) y observe muy de cerca sus actividades. Averigüe quiénes son sus amigos y qué hace en su tiempo libre.
- Anime a su hijo(a) a que participe en actividades constructivas que se le faciliten, por ejemplo, tomar clases de música, o participar en la práctica de deportes no violentos. Esto los puede ayudar a aprender maneras de comportarse mejor y evitar situaciones donde puedan abusar de otros.
- Comparta sus preocupaciones con el maestro de su hijo(a), consejero y/o Director. Trabajen juntos para darle un claro mensaje a su hijo(a) de que su conducta no será tolerada.
- Si usted y su hijo(a) necesitan más ayuda, hable con el consejero de la escuela y/o el profesional de la salud mental.